

<http://refor.economistas.es>

<https://twitter.com/reforcge>

Enlace noticia original:

“Is a wave of bankruptcies about to hit the global banking system?”

<https://internationalbanker.com/banking/is-a-wave-of-bankruptcies-about-to-hit-the-global-banking-system/>

Traducción (aproximativa):

¿Está a punto de llegar una ola de bancarrotas al sistema bancario global?

A medida que la pandemia se extendía por todo el mundo a principios del año pasado, muchos anticiparon que se materializaría un aumento de las insolvencias a partir de los cierres prolongados, que redujeron gravemente la actividad económica. Pero con la mayoría de los gobiernos actuando rápidamente para implementar medidas de contingencia empresarial, el número de quiebras durante la era COVID-19 hasta ahora ha sido inferior a lo que se esperaba. Esta brecha, por lo tanto, continúa planteando la pregunta de si una ola inminente de bancarrotas está a punto de golpear al sector bancario mundial, ya que esas medidas de contingencia se están eliminando gradualmente frente a una recuperación económica constante.

La pandemia ha hecho que las empresas se endeuden considerablemente para sobrevivir a los largos y frecuentes períodos de confinamiento que a menudo conducen a una dramática desaceleración de las ventas. Indudablemente, estas decisiones se han visto favorecidas por la provisión de garantías estatales y el estímulo del banco central. A principios de este año, por ejemplo, el gobierno de España aprobó un plan de 11.000 millones de euros para ayudar a las empresas a pagar las deudas acumuladas durante la pandemia, incluidos 7.000 millones de euros para ayudas directas a las empresas y 4.000 millones de euros para una posible reestructuración de la deuda. Pero ahora, mientras que las autoridades intentan desvincularlos de este apoyo, la probabilidad muy real de quiebras bien podría poner a los sectores bancarios bajo una gran presión.

Como tal, las insolvencias comerciales y los eventuales incumplimientos podrían terminar provocando cancelaciones sustanciales, lo que pondría a prueba severamente las reservas de capital de los bancos. El FMI prevé que los coeficientes de capital de nivel 1 de los bancos en los países europeos más afectados, principalmente en el sur del continente, disminuirán en más de dos puntos porcentuales este año, si no más. “Los bancos más pequeños se verían aún más afectados, ya que a menudo se especializan en otorgar préstamos a empresas más pequeñas: una cuarta parte de ellos podría experimentar una caída de al menos 3 puntos porcentuales en sus índices de capital, mientras que el 10% podría enfrentar una caída aún mayor de al menos 7 puntos porcentuales”.

El FMI espera que la pandemia aumente la proporción de pymes insolventes del 10% al 16% este año en 20 economías, en su mayoría avanzadas, de Europa y la región de Asia y el Pacífico. "El aumento sería de una magnitud similar al aumento de las liquidaciones en los 5 años posteriores a la crisis financiera mundial de 2008, pero se produciría en un período de tiempo mucho más corto", escribió el FMI en abril. "Las insolvencias proyectadas ponen en riesgo alrededor de 20 millones de puestos de trabajo (es decir, más del 10 por ciento de los trabajadores empleados por pequeñas y medianas empresas), aproximadamente lo mismo que el número total de trabajadores actualmente desempleados, en los países cubiertos por el análisis". El Fondo también prevé que el 18 por ciento de las PYMES pueden perder liquidez debido a que es posible que no tengan suficiente efectivo para cumplir con sus obligaciones financieras inmediatas.

De hecho, dadas las medidas de apoyo aún vigentes, el número actualmente reducido de quiebras parece casi seguro que está camuflando un aumento importante en el futuro. Estados Unidos experimentó una disminución del 30 por ciento el año pasado en las solicitudes de quiebras personales y comerciales en comparación con las cifras de 2019. Los datos oficiales mostraron que las insolvencias de empresas en Inglaterra y Gales también cayeron a sus niveles más bajos en más de 30 años a principios de 2021, nuevamente gracias principalmente a las medidas de apoyo del gobierno vigentes. Y el número de quiebras de la UE disminuyó el año pasado con respecto a los niveles de 2019, nuevamente gracias en gran parte a la suspensión de los reembolsos de préstamos y la flexibilización de las reglas de quiebras en la región.

Pero no todo el mundo espera que las quiebras se disparen en un futuro próximo, incluido el Banco de Inglaterra (BoE). Según el economista jefe y director ejecutivo del banco central del Reino Unido, Andy Haldane, gran parte de la deuda empresarial acumulada se distribuye en períodos prolongados, "lo que aumenta las posibilidades de que puedan ser reembolsados y, por lo tanto, la quiebra no se recupera mucho de la actual niveles relativamente moderados ". No obstante, Haldane reconoce que los riesgos persisten y que el Banco de Inglaterra "tendrá que seguirlos".

Indecisos permanece el Banco de Pagos Internacionales (BPI) si esta transición se ha cancelado o propuesto, por lo que el BPI espera que la trayectoria de los futuros flujos de caja desempeñe un papel clave para determinar si este endeudamiento creciente finalmente hace que las empresas sean vulnerables a la insolvencia.

Teniendo en cuenta lo frágil que sigue siendo la recuperación económica mundial en la actualidad y lo susceptible que es a nuevas medidas restrictivas, el futuro de los bancos internacionales sigue siendo indeterminado. Según la Comisión Europea (CE), los bancos de la región gozaban de buena salud antes de la crisis, pero los riesgos corporativos y económicos pueden haber aumentado desde entonces. Como consecuencia, "Según la encuesta sobre préstamos bancarios del BCE, los bancos esperan endurecer aún más las condiciones crediticias y aumentar los requisitos de garantía", afirmó la Comisión.